

EL LENGUAJE SILENCIOSO DE LOS SÍMBOLOS



PRÓLOGO

Queridos Hermanos:

El trabajo que os presentamos es fruto del estudio llevado a cabo sobre el simbolismo en mi etapa de C.·. M.·. La idea que me animó fue la de buscar en la lectura de textos tradicionales así como en la obra de autores, adeptos o no, aquel mensaje, aquellas palabras que me condujeran a un mejor entendimiento de mi realidad. A medida que fui avanzando empecé a escuchar el inicio de una música interior cuya armonía no me era ajena. Comprendí muy bien el sentido de “*no saber hablar ni escribir, solo deletrear...*”. Poco a poco iba encontrando textos, leyéndolos y meditando sobre ellos; la referencia mencionada en un libro me provocaba la búsqueda de ella, su encuentro o no, pero en cualquier caso buscaba dar luz a la oscuridad de mi ignorancia. De esta manera recopilé las frases que componen el trabajo.

En cualquier caso pensad que la búsqueda no se circunscribe a una etapa determinada del camino iniciático. Una vez iniciado éste, siempre tendremos la necesidad de encontrar y, si buscamos, tened por seguro que encontraremos.

QQ.·.HH.·. es mi fraternal deseo que éste modesto trabajo os sea de utilidad.

**¡SABIDURÍA, FUERZA Y BELLEZA EN TODAS
NUESTRAS MANIFESTACIONES!**

EL LENGUAJE SILENCIOSO DE LOS SÍMBOLOS

- La comunicación de la experiencia esotérica no es posible mediante el lenguaje corriente, por ello se recurre a métodos indirectos basados fundamentalmente en el simbolismo.
- Los símbolos son un puente entre el cuerpo y el espíritu.
- Los símbolos permiten hacer sensible un concepto *inteligible*.
- Los símbolos permiten una interpretación múltiple, coherente y verdadera desde diferentes puntos de vista.
- Cada receptor del mensaje contenido en los símbolos lo interpretará a diferentes niveles según su capacidad.
- El símbolo es más un medio de exposición que de expresión. Los símbolos son sintéticos e intuitivos.
- La ciencia de los símbolos está basada en la correspondencia que existe entre los diversos ordenes de realidad, natural y sobrenatural no considerándose a la natural sino como la exteriorización de la sobrenatural.
- El símbolo es más accesible que lo por él representado, una realidad de orden superior puede representarse por una de orden inferior, no al revés.
- El verdadero simbolismo no es arbitrario. Brota de la naturaleza que puede tomarse como símbolo de las realidades superiores, como lo pensaban los hombres de la Edad media.
- La naturaleza es el lenguaje que el espíritu Infinito habla a los espíritus finitos.
- Principio de analogía existente entre el macrocosmos y el microcosmos. Toda acción puede llegar a ser el pretexto de un símbolo adecuado.
- El simbolismo es la llave que abre los secretos, el hilo de Ariadna que relaciona los diferentes órdenes de la realidad.
- El símbolo permite elevar la búsqueda humana a lo sobrenatural. Tiene por objeto sobrepasar la apariencia de la creación material para abordar lo absoluto. El símbolo, que quiere decir ante todo resumen, quintaesencia, caracteriza la profunda y eterna aspiración del hombre hacia lo desconocido por él. |
- Los símbolos permiten que el hombre pueda mantener contacto con lo espiritual y divino, con lo sobrenatural y supra-cósmico.
- Las ideas metafísicas, en sus aspectos esenciales, son idénticas en todas las culturas, pues se refieren a la misma y única Verdad.
- El símbolo es el vehículo más adecuado de expresión de las verdades de origen metafísico; de él se valen las ideas más elevadas para descender al mundo concreto, y a la vez es el instrumento que utiliza el hombre para ascender desde su realidad material hacia su ser verdadero y espiritual.

- El universo entero es un código simbólico. Pero no sólo las manifestaciones de naturaleza son simbólicas; también lo son todas las expresiones culturales patrimonio humanidad.
- El ser humano, que en su estado ordinario se identifica únicamente con su realidad individual al desplegar sus posibilidades universales puede alcanzar una conciencia cósmica, la cual es capaz de llevarlo, siempre por la vía simbólica de la iniciación, a una conciencia aun superior o supracósmica en la que hallará su esencia, su verdadero ser.
- El hombre realiza esfuerzos por conocerse a sí mismo. Esto es la meta de los trabajos de la Simbología.
- El símbolo es una guía para el pensamiento y un soporte para la meditación, el recogimiento, la concentración y la oración.
- Hemos de comprender a los símbolos como vehículos de expresión y no ver en ellos un fin. No se ha de confundir al objeto-símbolo con las ideas en él simbolizadas.
- Lo *metafísico* adquiere, gracias al símbolo, una realidad física.
- Lo simbólico es lo mediador por excelencia, lo que religa el ámbito inteligible con el ámbito sensible.
- Lo simbólico es donde se espiritualizan los cuerpos y donde se corporalizan los espíritus.
- El símbolo permite que lo inteligible acceda hasta lo material y sensible, y a la inversa que lo material y sensible participe de lo inteligible.
- El símbolo es presencia de lo inteligible en lo sensible y elevación de lo sensible hasta su arquetipo o contenido inteligible. Interpretar un símbolo es desvelar ese contenido y elevar el soporte sensible hasta su idea o arquetipo.
- El símbolo traduce, interpreta y representa lo espiritual en función de una *conciencia*. Está siempre en relación con una persona, que es quien lo vive y experimenta (lo interpreta). No es dogmático, es funcional. Hay un símbolo para cada conciencia.
- Cada vez que una conciencia actualiza e interpreta un símbolo, se da una epifanía de sentido y vuelve a suceder el evento simbolizado, no en la historia sino en el alma.
- Tanto el símbolo como el mito o el rito son el puente entre una realidad sensible, perceptible y cognoscible a simple vista y el misterio de su auténtica y oculta naturaleza que es su origen. Es el mediador entre dos planos de la realidad.
- Se les otorga un carácter sagrado en cuanto expresión directa de los principios, las fuerzas y las energías originales, de las que ellos son los mensajeros. El símbolo es el emisario de una energía-fuerza.
- El símbolo tiene potencia generadora.

- Para la Simbología, el símbolo, el mito y el rito testimonian activamente a nivel sensible las energías que los han conformado.
- Lo menor es símbolo de lo mayor pero no al revés.
- La correspondencia entre idea y forma, esencia y sustancia, inmanifestación y manifestación, hacen del símbolo la unidad precisa para religar dos naturalezas opuestas, que encuentran en el cuerpo simbólico, en cuanto sujeto dinámico y objeto estático, su complementariedad.
- No hay nada fuera del símbolo, ya que expresa la totalidad de lo posible, en cuanto todas las cosas son significativas, y ellas reflejan lo in manifestado mediante lo manifestado.
- A los símbolos y a los mitos no es necesario inventarlos, ya están dados, son eternos y ellos se revelan al hombre, o mejor dicho, en el hombre.
- Las leyes de la analogía y la correspondencia se basan en la interrelación de un plano menor y conocido y otro mayor desconocido. Lo conocido simboliza a lo desconocido éste jamás puede ser símbolo de aquél.
- Los *ritos* son símbolos en acción.
- Gracias al símbolo, el hombre descubre lo que hay detrás del velo.
- Los seres de la creación son la manifestación simbólica de una energía invisible que ellos mismos contienen en su interior.
- La creación entera constituye un código simbólico y armónico.
- Si podemos ver al hombre como un pequeño cosmos que contiene dentro de sí todas las posibilidades universales, también podremos ver al universo entero como a un hombre grande con el que, justamente a través de ciertos símbolos, podremos identificarnos en sus diversas dimensiones.
- El símbolo es un vehículo de autoconocimiento.
- Los símbolos no constituyen una finalidad en ellos mismos.
- El símbolo toca los sentidos, haciendo posible que lo abstracto, lo metafísico, se concrete de alguna forma.
- El símbolo hace posible que lo abstracto, lo metafísico, se concrete de alguna forma; y al mismo tiempo posibilita que el ser humano, partiendo de esta base sensible, establezca una comunicación con otras esferas más sutiles, y con ideas y energías que si no fuera por su mediación muy difícilmente podría experimentar,
- El símbolo es un instrumento a través del cual las ideas más elevadas descienden al mundo concreto, y a la vez es un vehículo que conduce al hombre, desde su realidad material hacia su ser verdadero y espiritual.
- El símbolo sirve como soporte para la meditación y el pensamiento y por su mediación podemos abrir la conciencia y alcanzar ideas sutiles que él mismo expresa y sugiere a diversos niveles.

- Los símbolos sagrados más bien son promotores de la conciencia y tocan los aspectos más profundos y sutiles del ser.
- Hay en todo símbolo dos aspectos opuestos y complementarios que también corresponden a dos enfoques de la realidad: lo esotérico y lo exotérico. Lo esotérico es lo interno e invisible; la energía que se oculta en su interior; la idea abstracta que el propio símbolo sintetiza y concreta. Es cualitativo y sintético.
- Desde la más remota antigüedad el hombre ha utilizado un lenguaje sagrado y simbólico para expresar las verdades más elevadas.
- A través de la Simbólica, tomada como ciencia sagrada, podemos demostrarnos la presencia de la Gran Tradición Primordial de la que emanan las ideas metafísicas que han iluminado las distintas tradiciones particulares.
- Los símbolos tienen un poder oculto capaz de actuar en el interior del hombre de diferentes maneras y a diversos grados.
- La tarea del símbolo sagrado cuando se imprime en nuestro interior es de promover imágenes y visiones, actuando de modo efectivo y posibilitando el conocimiento otros estados de la conciencia y el ser.
- Todos los pueblos han utilizado números y figuras geométricas para expresar ideas de carácter metafísico. El número mayor sería el cero, expresión simbólica de la unidad metafísica y el No-Ser, del que el uno aritmético o punto geométrico-el Ser único-vendrían a ser su primera manifestación virtual. La numerología tradicional parte de esta Unidad indisoluble, invisible, indivisible e indestructible; nos enseña a observar a la progresión numérica y sus significados como atributos múltiples de esta unidad; y nos muestra el camino de la síntesis y del retorno a lo único que es el origen y el destino de todos los seres.
- La regeneración del tiempo y el espacio, es uno de los objetivos fundamentales de la Simbólica.
- El Símbolo podría asimilarse con el Amor. Al igual que este, el Símbolo provoca en el hombre una "emoción incontenible y le permite llegar al éxtasis de la idea que nace". Tanto la comprensión del Símbolo como el sentimiento del Amor son experiencias esotéricas, difícilmente comunicables, y que requieren una íntima vivencia personal.
- El esoterismo debe recurrir a métodos indirectos, cuya expresión fundamental es la Simbología.
- Así como el amor sin fruto filial se consume en sí mismo, el Símbolo también lo hace cuando no logra sublimarse en nuevos conocimientos. El Símbolo debe trascender la etapa de emoción y éxtasis, constituyéndose en una plataforma, en un motivo para una irremplazable investigación del

mundo que parece, que permita llegar a los hondos misterios del mundo que no parece.

- La toma de conciencia efectiva de los estados supraindividuales es el objeto real de la metafísica o, mejor aún, lo que es el propio conocimiento metafísico. Es necesario trascender al "yo" individual e identificarse con el verdadero "Yo" o sea, pasar de ser uno de los infinitos puntos de la circunferencia a ser el centro inmutable de la rueda. Ese proceso es la Iniciación, y los vehículos con que el hombre cuenta para realizarlo son los símbolos y los ritos.
- El símbolo es un vehículo que nos ayuda a transitar por los estados interiores de nuestro ser.
- El símbolo lo que hace es transmitir, hasta cierto punto, aquello inexpresable.
- El simbolismo tiene muchas menos limitaciones que el discurso, pues es un lenguaje universal y por lo tanto mucho más adecuado para expresar ideas que son de otro orden que las ordinarias y puramente humanas.
- El simbolismo abre unas posibilidades de concepción verdaderamente ilimitadas, por lo que constituye el lenguaje iniciático por excelencia, el vehículo indispensable de toda enseñanza tradicional.
- El símbolo no expresa una idea racional como la filosofía, sino que él es una representación sintética de un conjunto de ideas que cada uno podrá comprender a su manera dependiendo del grado de conocimiento y de las aptitudes intelectuales que posea.
- El símbolo puede ser transmitido aún por quienes no comprendan su significado profundo.
- Los símbolos y las formas rituales expresan la Tradición y son como su ropaje.
- Existen Símbolos Visuales y Gráficos, Símbolos Sonoros y Vocales y Símbolos Gestuales o Ritos.
- Los *mandalas* hindúes y los *yantras* budistas, que son símbolos que aluden a las ideas de "encuadre" o "enmarque", son modelos simbólicos que diseñan una imagen geométrica del universo. Son, por tanto, verdaderos soportes de meditación adecuados para generar en el hombre una visión y un conocimiento de su propia estructura interior, reflejada en la estructura del mundo.
- Las "*palabras de paso*" están estrechamente vinculadas a las "*palabras sagradas*". Como su propia definición indica, las "*palabras de paso*" aluden al simbolismo de pasaje o de tránsito, es decir que contienen una clave que abre la puerta a un espacio y tiempo interior sagrado y cualitativo.

- El trabajo con los símbolos gráficos y geométricos se basa fundamentalmente en la concentración y en los estudios de carácter intelectual.
- Los ritos son una serie de gestos y posturas corporales que "fijan" en el plano psicosomático del ser la energía fuerza que precisamente el símbolo geométrico vehicula.
- El rito iniciático es el símbolo mismo en acción ejecutado conforme a una idea o arquetipo, y a su vez el símbolo es la fijación de un rito primordial tal cual el "gesto" del Gran arquitecto creando el mundo.
- El poder de persuasión y de convicción del símbolo estriba, precisamente, en que a través de la imagen se vivencia un sentido, se despierta una experiencia antropológica vital en la que se ve implicado el intérprete.
- El símbolo nunca queda definitivamente explicado, vamos descubriendo diferentes niveles de sugerencias en cada uno de ellos.
- El símbolo-condensación de energía psíquica-no es algo meramente decorativo o ilusorio, ni los arquetipos-condensación de los símbolos-sueños vanos. Símbolos y arquetipos constituyen, condensados a su vez en mitos, el lenguaje inconsciente de la Humanidad y, así, la urdimbre de nuestras actitudes fundamentales ante la vida *Caxiobgía*).
- El símbolo no se caracteriza ya porque el significante (objeto) sustituya al significado (sujeto) previamente delimitado y conocido, sino porque a través de la figura se manifiesta un sentido.
- Los símbolos son formas que nos permiten activar sentimientos y pautas de comportamiento, verdaderas "corrientes internas" de energía que podemos hacer jugar en nuestro favor.
- Todo lo que se manifiesta en el Universo es simbólico.
- Los números y las letras, son símbolos de energías que se encuentran detrás de ellos.
- Las verdades más altas llegan a nosotros a través de los símbolos. Los hombres podemos utilizarlos como vehículos de conocimiento, que si conducimos adecuadamente nos llevarán precisamente a la comprensión de las mencionadas verdades.
- Los símbolos sagrados son manifestaciones de ideas-fuerza que ellos mismos sintetizan y concretan imprimiéndose en el interior de la conciencia de los que se abren a ellos.
- En el símbolo cabe distinguir dos aspectos opuestos y complementarios que también corresponden a dos maneras de encarar la realidad; lo exotérico y lo esotérico.

- La manifestación externa del símbolo es la que trae al orden sensible aquello que pertenece a un orden superior a lo cual podremos llegar si logramos atravesar o traspasar el mero aspecto formal.
- Podemos observar como símbolos y sistemas simbólicos en apariencia muy deferentes pueden ser sin embargo idénticos en su contenido.
- El simbolismo es un medio y no una finalidad.
- El símbolo actúa en el interior de la conciencia de los que se abren a él, produciendo el orden y la comprensión.
- El Hombre Universal principio y síntesis de la creación entera, es el símbolo por excelencia pues ninguna otra criatura refleja todas y cada una de las cualidades divinas.
- El símbolo no es sino una idea o arquetipo en su aspecto más interno (donde aún no existe rastro de deferencia con la Unidad y un ropaje de formas comprensibles para el hombre en su aspecto más externo. Esto le permite ser un puente entre nuestra percepción sensible y las fuerzas ocultas del mundo de las ideas o arquetipos, imágenes o reflejos puros de la Unidad.
- La puesta en movimiento de la idea potencial que yace en el corazón del símbolo, describe trayectorias que al ser contempladas por el hombre, son vistas como configuraciones geométricas o mandalas. Los *mandalas* son diseños construidos alrededor de un centro del que irradian dos o más ejes en los que se teje el desarrollo de una idea; son símbolos del ordenamiento de la creación por lo que su contemplación integra la mente, permitiéndole acceder al arquetipo que ellos expresan.
- Todos los sistemas cosmológicos tienen como base la expresión mediante configuraciones auditivas, visuales y gestuales que son mapas para retomar al Sonido, la Luz y el Gesto primordiales.
- La idea revelada o Forma se describe en un espacio-tiempo determinado y modificada por los accidentes o influencias exteriores, y por ello sus imágenes son cambiantes.
- La simbólica es un lenguaje universal donde se puede expresar cualquier individualidad.
- El lenguaje simbólico guía las facultades humanas desde la percepción a la visión; desde la facultad de relacionar pasando por la capacidad de ver equivalencias, hasta llegar al pensamiento analógico. La analogía se basa en la armonía de una misma vibración resonando en dos o más niveles, y como es un vínculo que se da a sí mismo al tiempo que a los términos que une, realiza la unión más completa.
- El trayecto del conocimiento de sí, con la ayuda del mapa cosmológico de la simbólica, es un trabajo de purificación ya que va limpiando la forma de las impurezas que le impiden entonarse con otra forma superior, y va

- desarrollando la intuición que es la facultad necesaria para entrar en la visión de la Unidad de todas las cosas.
- No hay nada en el orden de la manifestación que no sea símbolo de una realidad de orden superior o Metafísico, sin la cual estaría vacío de todo significado.
 - El simbolismo de los elementos, relacionados con las energías purificadoras de la naturaleza, es de suma importancia en el rito de la iniciación masónica.
 - Las leyes herméticas de las correspondencias y analogías entre el macro y el microcosmos están resumidas y sintetizadas en el esquema general del Templo o Logia masónica, verdadera imagen simbólica del mundo.
 - Nada en el templo masónico es superfluo ni ha sido puesto al azar, y cada símbolo allí presente, cada palabra o gesto emitido, está reflejando un matiz particular de la armonía del mundo.
 - La unión entre lo superior y lo inferior, entre el cielo y la tierra, se representa en la Masonería por la superposición y enlazamiento del compás y la escuadra.
 - Una exposición racional de los símbolos, el estudio por métodos "universitarios", puede resultar a sazón estéril si éstos no logran que nos involucremos.
 - Todas las artes y las ciencias de origen tradicional han servido de vehículo de expresión y enseñanza para verdades de un orden superior al de su propia literalidad.
 - Estas artes y ciencias las pondremos en relación con el Árbol de la Vida cabalístico, pues éste es un modelo completo y universal que incluye no sólo una *ontología* y una *cosmología* sino también una metafísica.
 - Si el punto de vista metafísico es el único libre de relatividades y hay que considerarlo en sí mismo como inefable por la simultaneidad de aspectos que concurren y se solucionan en él, el punto de vista cosmológico es susceptible de mostrar distintas facetas según el aspecto que se considere, lo cual da lugar también al arte o la ciencia correspondiente que aparece como vía de unión o de rescate de ese aspecto en lo universal.
 - Podría decirse que las artes tradicionales son una sola que se expresa de maneras diferentes según sea su soporte simbólico, y que se presentan como los vehículos a través de los cuales se expresa una misma Doctrina o Enseñanza de orden trans-histórico, tal cual la verdadera esencia del cosmos y del hombre, a los cuales vincula en una realidad que los trasciende.
 - Los símbolos revelan los secretos de lo inconsciente, conducen a los resortes más ocultos de la acción, abren la mente a lo desconocido y a lo infinito.

- La expresión simbólica traduce el esfuerzo del hombre para descifrar y dominar un destino que se le escapa a través de las oscuridades que lo envuelven.
- El símbolo se entrega y se escapa. A medida que se aclara se disimula. Los símbolos revelan velando y velan revelando.
- El símbolo es verdaderamente innovador. No se contenta con provocar resonancias, reclama una transformación en profundidad.
- El símbolo es bastante más que un signo. Lleva más allá de la significación, necesita de la interpretación y ésta de una cierta predisposición.
- El símbolo se afirma como un término aparentemente asible cuya inasibilidad es el otro término.
- El símbolo no es, ciertamente, ni una alegoría, ni un simple signo, sino más bien "una imagen apta para designar lo mejor posible la naturaleza oscuramente sospechada del espíritu". El símbolo no encierra nada, no explica, remite más allá de sí mismo hacia un sentido aun en el más allá, inasible, oscuramente sentido, que ninguna palabra de la lengua que hablamos podría expresar de forma satisfactoria.
- Es en el rebasamiento de lo conocido hacia lo desconocido, de lo expresado hacia lo inefable, donde se afirma el valor del símbolo.
- Sólo está vivo el símbolo que, para el espectador, es la expresión suprema de lo que e presente, pero aún no se reconoce.
- El símbolo puede compararse con un cristal que devuelve diferentemente la luz según la cara que la reciba. Es una parcela de nuestro ser en movimiento y en transformación. De suerte que, al contemplarlo, al captarlo como objeto de meditación, uno contempla también la propia trayectoria que se dispone a seguir, captando la dirección del movimiento en el cual el ser es llevado.
- El símbolo aleja lo que está cerca, acerca lo que está alejado, de manera que el sentimiento pueda captar lo uno y lo otro.
- El simbolismo es un dato inmediato de la conciencia total, del hombre que se descubre como tal, del hombre que cobra conciencia de su posición en el universo.
- La percepción del símbolo excluye, pues, la actitud de simple espectador y exige una participación de actor.
- Lo propio del símbolo es permanecer indefinidamente sugestivo, cada uno ve en él lo que su potencia visual le permite percibir. A falta de penetración, nada profundo se percibe.
- El desciframiento de los símbolos nos conduce hacia las insondables profundidades del soplo primordial, pues el símbolo une a la imagen visible la parte de lo invisible percibida ocultamente.

- La comprensión de los símbolos surge menos de las disciplinas racionales que de una cierta percepción directa por la conciencia.
- El conocimiento simbólico jamás es adquirido para siempre, ni es idéntico para todos.
- Una cadena sutil prolonga a través de los tiempos, los símbolos, ritos y significados tradicionales hasta hacerlos coincidir con el inicio de la civilización.
- Como *funciones del símbolo* tenemos: Una de orden exploratorio, una de sustituto, una de mediador, una de fuerza unificadora, una de función pedagógica y terapéutica, una función socializante, una de resonancia, una de función trascendente y finalmente una de transformador de energía psíquica.
- Los símbolos son los transformadores privilegiados de la energías psíquicas del ser humano.
- El símbolo es un factor estructurador y reconciliador.
- El símbolo visual acostumbra a tener mayor incidencia y presencia que el verbal.
- La capacidad simbólica del ser humano no hace otra cosa que poner de relieve la "unidad psíquica de la humanidad".
- El símbolo como expresión suprema del ser humano es al mismo tiempo el máximo indicador de su ambigüedad.
- Los símbolos hacen posible que el hombre recorra el trayecto que va desde un mundo sentido a un mundo con sentido.
- El símbolo no bloquea la inteligencia y los sentimientos, sino que, al contrario, los empuja a arriesgarse en la aventura de encontrar el sentido oculto del cosmos y del "anthropos".
- El trabajo del símbolo abre incesantemente nuevas dimensiones a la realidad. Lleva a cabo roturas instauradoras de sentido.
- Nos vemos obligados a emplear símbolos porque nunca disponemos de un acceso inmediato a la realidad.
- Los símbolos responden a una necesidad estructural de todo hombre, sean cuales sean sus raíces culturales, sociales y religiosas.
- Todo símbolo es un medio para iluminar la opacidad del mundo, la cual es la consecuencia directa de nuestra propia opacidad.
- El símbolo es un indicador que refleja diáfananamente las posibilidades y los límites que son inherentes a la condición humana.
- El símbolo se mantiene constantemente abierto a nuevas posibilidades de relación con la realidad simbolizada (lo simbolizado), la cual por otro lado, nunca se hace presente de una manera total y exhaustiva a través de los diversos simbolizantes (los materiales simbólicos).

- El símbolo auténtico sugiere que existe toda una retahíla de vinculaciones entre los materiales simbólicos y aquello hacia lo que apuntan (lo simbolizado), que cabe ir descubriendo, ponderando y expresando, sin que nunca se llegue a alcanzar entre aquellos y el otro.
- Según Jorge Luis Borges los símbolos tienen su álgebra singular y secreta, y en cuyo ambiguo territorio una cosa puede ser muchas.
- La capacidad de trabajar con materiales simbólicos hace posible la configuración en el presente de aquello que ha sido y de aquello que aún no ha existido.
- El análisis de los símbolos se ha llevado a cabo según diversas claves: Sociológica, Antropológica, Psicológica, Metafísica, Gnóstica, Comunicativa, Lingüística y Estética.
- Los principios básicos del dispositivo simbólico del hombre no son inducidos a partir de la experiencia, sino que, al contrario, forman parte del equipo mental innato que hace, que sea posible la experiencia.
- El simbolismo es un dispositivo cognitivo, es decir, un dispositivo autónomo que, juntamente con los mecanismos de la percepción y con el dispositivo conceptual, participa en la constitución del saber.
- La ritualización es la manera privilegiada para la escenificación y la activación de la capacidad simbólica del ser humano.
- Aquello que en el hombre representa un salto cualitativo respecto del animal es la función simbólica como tal, es decir, la capacidad inherente a la condición humana de representar y de dar vida a lo ausente y, por tanto, hacerlo presente de una manera mediata.
- El símbolo es el intermediario entre dos realidades, una conocida y la otra desconocida por tanto el vehículo en la búsqueda del ser, a través del Conocimiento. Plasma una fuerza, una energía invisible, una idea.
- Los símbolos se definen como "realizaciones significativas" o "designadotas", en las cuales un elemento material se convierte en la expresión de un significado que se encuentra inmediatamente ausente. El símbolo hace presente de una manera mediata aquello que inmediatamente no se encuentra al alcance, pero que posiblemente ya se resiente por el deseo.
- Signos y símbolos corresponden a dos universos diferentes del discurso. Un signo es una parte del mundo físico del ser; un símbolo es una parte del mundo humano de sentido. Los signos son "operadores"; los símbolos son "designadores".
- Hay dos cuestiones que están relacionadas de una manera muy directa con el ejercicio de la capacidad simbólica del ser humano. Se trata por una parte, del *trabajo de la memoria* y de otra, de la constitución de lo ausente en el

tejido de la situación presente del hombre por medio, justamente, del trabajo de la memoria.

- La memoria nos sitúa delante de otro tiempo, suscita una inteligencia alternativa que pone en cuestión los significados "normales" heredados casi mecánicamente, de tal manera que conseguimos ser capaces de leer y experimentar algo diferente allí donde antes había uniformidad y tonalidades grises.
- El inevitable recurso a la memoria es una prueba evidente de la incapacidad radical del hombre para ser una inteligencia pura.
- Hacer presente el ausente pasado acostumbra a ser el escalón previo que hace posible la anticipación del ausente futuro.
- Quien dice símbolo, se refiere de inmediato a una ausencia hecha presencia, siempre de una manera insuficiente, de forma mediata.
- No es ninguna casualidad que, en la larga historia de las culturas, uno de los "loci" antropológicos que más claramente pone de manifiesto la intrínseca cualidad compartitiva y participativa de los símbolos sean *los ágapes rituales*.
- El "trabajo de la memoria" permite que el hombre, para construir su presente, trascienda los límites de su condición, liberándolo de la prisión del espacio y del tiempo.
- Jamás recordamos de una manera "pura", siempre los recuerdos son una "referencia a".
- La memoria es simplemente la facultad del recordar sensible, la retención de las impresiones y de las percepciones experimentadas en otro tiempo. El recuerdo (*anamnesis*), en cambio, tiene que ver con la reminiscencia. Se trata de un acto espiritual mediante el cuál el alma ve en aquello que es sensible aquello que es inteligible, de acuerdo con los arquetipos o modelos contemplados cuando se encontraba libre de las cadenas del cuerpo y de la historia.
- La oralidad se mueve en una atmósfera en la que prevalece la "personalidad colectiva", mientras en las sociedades en las que domina la escritura se impone cada vez más el individualismo como actitud determinante de los comportamientos y relación humanas.
- El sentido aparente de los símbolos no es el verdadero, siendo preciso buscar el que parece encierran.
- El símbolo es la expresión del "querer y no poder" del ser humano.
- Los materiales simbólicos son unas expresiones tangibles (visuales, auditivas, táctiles) que son puestas en movimiento por las estrategias del deseo. No son de los deseos concretos y bien delimitados, sino sobretodo por

- el Deseo que siempre es Deseo, es decir, por la radical insuficiencia de todos los objetos deseados para satisfacer al ser humano como deseante.
- Existe símbolo porqué todo es mucho más de lo que parece, todo posee un trasfondo no perceptible de manera directa, un plus de significación que, cómo una especie de calidoscopio, va mostrando incesantemente nuevas facetas y alusiones inéditas.
 - El *paraíso perdido* como constante mítica de la humanidad de todas las épocas siempre será como mucho un *paraíso buscado*, nunca llegará a ser el paraíso reencontrando. Por eso, el trabajo del símbolo, de una manera consciente o inconsciente, siempre se ha concretado y se concreta en un conjunto de inacabables intentos de reencontrar la unidad, real o soñada, perdida.
 - En él mismo, el símbolo es una unidad que presupone una escisión.
 - El trabajo del símbolo es el de restablecer la unidad perdida.
 - Los tres temas básicos, íntimamente relacionados entre ellos, de todo pensamiento *gnóstico*, antiguo o moderno, son: a) La realización del "yo", b) El enigma del tiempo, c) La caída que en él ha experimentado el ser humano. Considerando al ser humano sometido a las condiciones de espacio-tiempo como determinantes insuperables de su existencia, no se podrá conseguir la totalidad, el uno, la perfección, el eterno presente. Por eso el desideratum de todas las gnosis ha sido salir del tiempo para obtener la salvación mediante el conocimiento de nuestros orígenes.
 - El símbolo, todo símbolo, es comunicación, pero hay que añadir: de una manera indirecta, ya que siempre de nuevo hay que establecer la relación comunicativa entre el sujeto humano, los materiales simbólicos y el ausente (pasado o futuro) hacia el cual punta el símbolo.
 - El símbolo no es una realidad estable, sino que siempre se encuentra abierto para adquirir nuevas valencias que le permitan la descodificación, siempre provisional, de las profundidades del misterio de la existencia.
 - El símbolo no solamente da a pensar, sino también a sentir y a actuar.
 - Se puede atribuir al símbolo un sentido literal, un sentido alegórico, un sentido moral tropológico y un sentido anagógico o sobreentendido (recordemos a Dante en *El Convivio* y *La Divina Comedia*).
 - El simbolismo es el modo más adecuado a la enseñanza de verdades de orden superior, religiosas y metafísicas, es decir, de todo lo que el espíritu moderno desprecia o rechaza. Es diametralmente opuesto al racionalismo.
 - El verdadero fundamento del simbolismo es la correspondencia que existe entre todo los órdenes de la realidad que los liga uno al otro, y que por consecuencia se extiende desde el orden natural tomado en su conjunto al orden sobrenatural en sí mismo; en virtud de esta correspondencia, la

naturaleza en su totalidad no es en sí misma más que un símbolo, es decir que ella sólo recibe su verdadera significación si se la ve como un soporte para elevarnos al conocimiento de las verdades sobrenaturales, o “metafísicas” en el sentido propio y etimológico de esa palabra, lo que es precisamente la función esencial del simbolismo, y que también es la razón de ser profunda de toda ciencias tradicionales.

- Lo que es transmitido por la iniciación no es el secreto iniciático en sí mismo, ya que él es incomunicable, sino la influencia ritual que tiene a los ritos por vehículo y que hace posible el trabajo interior por medio del cual, tomando los símbolos como base y como soporte, cada uno alcanza ese secreto y lo penetra más o menos totalmente, más o menos profundamente, según la medida de sus propias posibilidades de comprensión y de realización.
- Todos los símbolos sagrados, tanto los expresados por la naturaleza como los adquiridos por los hombres mediante revelación divina, ya sean éstos gestuales, visuales o auditivos, numéricos, geométricos o astronómicos, rituales o mitológicos, macro o micro-cósmicos, tienen una faz oculta y una aparente; una cualidad intrínseca y una manifestación sensible, es decir un aspecto esotérico y otro exotérico.
- Signos y estructuras simbólicas, aparentemente diversas, son sin embargo idénticas en significado y origen.
- Mientras lo exotérico nos muestra lo múltiple y cambiante, lo esotérico nos lleva hacia lo único e inmutable.
- Lo metafísico, esa región desconocida y misteriosa, se manifiesta en el mundo sensible, por intermediación del símbolo.
- El símbolo plasma una fuerza, una energía invisible, una idea.
- Los símbolos principales se repiten de modo unánime en todos los pueblos de la tierra, en distintos momentos y lugares. En todo caso se corresponden con un arquetipo único y universal del que cada pueblo extrae sus símbolos particulares.
- El símbolo representa una “fijación” en una sustancia, de un Pensamiento o Idea Arquetípica.
- Los símbolos revelan y velan a la vez.
- El símbolo como expresión de la Idea Arquetípica tiene una realidad propia, revelada a aquellos que han podido comprenderlo, los cuales a su vez cargan a este símbolo con la propia vivencia. La vivificación del símbolo tiene también una lectura terapéutica en cada uno de los niveles en que se expresa: físico, psíquico e intelectual-espiritual.
- Sólo mediante el símbolo puede lo inconsciente ser alcanzado y expresado, por cuyo motivo jamás podrá la individuación abstenerse de símbolos. El

símbolo es por un lado la expresión primitiva de lo inconsciente y por el otro, una idea que corresponde al más alto presentimiento que le sea dado a la conciencia.

- Por símbolo, se entiende la representación de una ausencia. El hombre es capaz de hacer presentes (re-presentar) objetos o realidades que no están efectivamente presentes. Constituye ésta una capacidad distintiva del ser humano, no compartida por ningún otro animal.
- No hay otra manera de creer en realidades invisibles -incluso en realidades invisibles plenamente humanas, como la justicia o la fidelidad-, y de querer relacionarse con ellas y modificarlas, que a través de simbolizaciones.
- En este sentido, el símbolo deja de ser mero signo del objeto representable para constituir encarnación suya.
- El mundo es un objeto simbólico.

SALUSTIO

El deber más importante de mi vida es, para mí, el de simbolizar mi interioridad.

BREVE GLOSARIO

- Inteligible: Lo que es cognoscible por la razón o la intuición intelectual.
- Metafísica: Tiene por objeto el tópos noetós, el mundo de las ideas. Representa lo inteligible, espiritual, lo que no cambia, lo idéntico a sí mismo, lo que verdaderamente es.

- **Conciencia:** Propiedad del espíritu humano de reconocerse en sus atributos esenciales y en todas las modificaciones que en sí mismo representa. Representa la suma de todas las representaciones que nos suministran la imagen de nuestro yo, de nuestra individualidad. Este grupo de representaciones viene a ser como el fondo o substrato de nuestra vida espiritual.
- **Rito:** Es una forma ordenada de representar ideas y de invocar energías invisibles que a través del propio rito, se transmiten, conservan y vivifican. Promueve la muerte iniciática y el renacimiento del hombre nuevo. Aumenta su fuerza por la repetición. Cada ritual ha de ser una ceremonia nueva y renovadora, significativa y viva, pues ha de tener la fuerza espiritual suficiente para regenerar el tiempo y a nosotros mismos.
- **Axiología:** Parte de la filosofía que estudia la problemática de los valores.
- **Ontología:** Estudio exclusivo del ser o ente en toda su dimensión. Parte de la metafísica que trata del ser en general y de sus propiedades trascendentales.
- **Cosmología:** Parte de la filosofía que se interesa por el origen, estructura y leyes del universo.
- **Gnosis:** Conocimiento absoluto de la Divinidad. Conocimiento integral.

HEBBEL